



NUEVO ESTUDIO EN EE.UU.

El cáncer de mama aumenta entre las mujeres más jóvenes

JACKIE MOLLOY / NYT

Jeanelle Adams, 36, en su casa de Newark, N.J., tiene cáncer de mama triple negativo y le tomó dos años llegar al diagnóstico correcto.

LAS TASAS DE MORTALIDAD ESTÁN DISMINUYENDO ENTRE LAS MUJERES ESTADOUNIDENSES CON CÁNCER DE MAMA, SEGÚN NUEVO ESTUDIO. PERO LA ENFERMEDAD ESTÁ OCURRIENDO CON MAYOR FRECUENCIA EN MUJERES MENORES DE 50 AÑOS.

POR Roni Caryn Rabin

Los índices de cáncer de mama —la segunda causa principal de muertes por cáncer en las mujeres estadounidenses— subieron un 1% al año entre 2012 y 2021, e incluso en forma más abrupta entre las mujeres menores de 50 años y entre las asiático-americanas e isleñas del Pacífico de todas las edades, según un informe de la Sociedad Estadounidense contra el Cáncer que se publicó recientemente.

El informe bienal está entre los estudios más amplios y detallados sobre la incidencia de cáncer de mama durante los últimos años. Una de cada 50 mujeres en EE.UU. va a desarrollar un cáncer de mama invasivo alrededor de los 50 años, indicaron los autores, con base en los cálculos del Instituto Nacional del Cáncer.

Los aumentos más agudos en las adultas jóvenes por edad durante la década se produjeron entre las mujeres veinteañeras, cuya tasa se incrementó cerca de un 2,2% al año, aunque su riesgo absoluto sigue siendo muy bajo, alrededor de 6,5 por cada 100 mil mujeres.

Entre las asiático-americanas e isleñas del Pacífico, quienes históricamente también han tenido una baja prevalencia de la enfermedad, las tasas aumentaron un 2,7% al año entre aquellas menores de 50 años, y un 2,5% al año entre las mujeres mayores.

El cáncer se considera generalmente como una enfermedad de la vejez, y eso no ha cambiado: la gran mayoría de casos y muertes por cáncer de mama aún ocurre entre las mujeres mayores. Pero el nuevo estudio es uno de varios que documenta un alza preocupante de la malignidad entre las estadounidenses más jóvenes.

Estos llamados cánceres de aparición temprana plantean desafíos especiales. Cuando atacan en la primera etapa de la adultez o a una edad mediana, tienden a ser agresivos; sin embargo, a menudo se pasan por alto, porque no se esperan, y los exámenes de rutina están dirigidos a los adultos mayores.

Eso ha estado cambiando un poco. A principios de este año, el Grupo Especial de Servicios Preventivos de EE.UU. bajó la edad de inicio de la mamografía de 50 a 40 años, por lo tanto se anuló una decisión anterior de aumentar la edad para el examen. La Sociedad Estadounidense contra el Cáncer recomienda empezar el examen de mamografía anual a los 45 años para las mujeres en riesgo promedio, con la opción de empezar a los 40.

A pesar del aumento en la incidencia, las muertes por cáncer de mama han disminuido; se redujeron cerca de un 10% en la última década y un 44% en las últimas tres décadas debido a mejor detección y tratamientos más efectivos.

Sin embargo, los beneficios no han sido iguales para todas las mujeres, según el informe, el que se publicó en CA: A Cancer Journal for Clinicians.

Las tasas de supervivencia no cambiaron en absoluto para las mujeres nativas estadounidenses y nativas de Alaska. El cáncer de mama sigue siendo la causa principal de muertes por cáncer entre las mujeres negras, quienes tienen una tasa de mortalidad un 38% más alta que las mujeres blancas.

A las mujeres negras se les diagnostican con más frecuencia ciertos tipos de tumores que son más difíciles de tratar. Un estudio re-



Traci Delaney, 34, está en fase de remisión después de quimioterapia, radiación y cirugía por un cáncer de mama en etapa II.

GABRIELLA ANGOTTI-JONES / NYT

cientemente del Mass General Brigham encontró que las mujeres negras también tienen más probabilidades que las blancas de morir de todos los tipos de cáncer de mama, lo que sugiere que hay otros factores que están desempeñando un papel, como los retrasos en el diagnóstico y la dificultad para encontrar una atención de calidad y oportuna.

“La conclusión es que tenemos que mejorar el acceso a un examen de detección y a un tratamiento de alta calidad para todas las mujeres de color, especialmente aquellas negras y nativas estadounidenses”, señaló Rebecca L. Siegel, epidemióloga de la Sociedad Estadounidense contra el Cáncer y principal autora del informe. “Tenemos que extender ese avance a todas las mujeres”.

Se van a diagnosticar en EE.UU. alrededor de 310.720 nuevos casos de cáncer de mama invasivo en mujeres este año, lo que incluye 13.180 casos en mujeres menores de 40 años y 37.650 entre 40 y 50 años, según estimaciones del estudio. Además, se van a diagnosticar 56.500 casos de carcinoma ductal no invasivo *in situ* en mujeres de todas las edades.

Se estima que 42.250 mujeres morirán de cáncer de mama, según el estudio. Se van a diagnosticar unos 2.790 casos en hombres, y 530 morirán por esta causa.

La incidencia de cáncer de mama subió un 1% al año en general entre 2012 y 2021. Pero las mujeres de más de 20, de 30 y de 40 años experimentaron un incremento anual de 1,4% en la incidencia, mientras que el aumento entre las mujeres de 50 años y más fue más moderado, un 0,7% cada año, según el informe.

DIAGNÓSTICO PRECOZ

Obtener un diagnóstico a menudo toma más tiempo en las mujeres más jóvenes, lo que lleva a retrasos en el tratamiento y a una



JACKIE MOLLOY / NYT

En su departamento en Manhattan, Dani Alderman, 31, en mayo de 2023 fue diagnosticada con cáncer de mama.

Se sabe mucho menos sobre el papel que pueden desempeñar en el cáncer de mama los factores medioambientales, entre ellos, los efectos de los productos químicos que imitan a las hormonas, como los ftalatos.

enfermedad más avanzada.

Después de que Traci Delaney descubrió una masa dura en su seno derecho, su aseguradora en un principio rechazó un escáner de imágenes que había ordenado su médico. Delaney, de 34 años, contó que ella misma no sintió una urgencia en particular, porque era joven y no había antecedentes de cáncer de mama en su familia. (De hecho, a una mayoría de mujeres que se les diagnostica este cáncer no tiene antecedentes de la enfermedad en su familia).

“La cosa más importante que descubrí durante todo este proceso es que no hay límite de edad para esto”, manifestó Delaney, quien vive en Los Angeles y está en remisión después del tratamiento con quimioterapia, radiación y cirugía el año pasado para un cáncer de mama etapa II. “Quizás solía estar, pero en realidad siento que ya no está más”.

Le tomó incluso más tiempo a Jeanelle Adams, de 36 años, quien es negra y puertorriqueña, para que le diagnosticaran un cáncer de mama triple negativo, un subtipo que es especialmente difícil de tratar, porque no es estimulado por los estrógenos, la progesterona u

otra hormona, el receptor 2 del factor de crecimiento epidérmico humano.

Sus primeros síntomas fueron raros: un sarpullido en el seno izquierdo, el que tenía un aspecto con hendiduras (“como una naranja”), y supuraba un líquido del pezón. Los médicos pensaban que era un eczema, y pasaron dos años antes de que Adams recibiera el diagnóstico correcto, aun cuando estaba convencida de que estaba sucediendo algo más grave.

Al igual que muchas otras mujeres, Adams, quien está casada y vive en el norte de Nueva Jersey, no tiene los factores de riesgo característicos. Tiene una hija de 10 años a la que amamantó durante más de dos años; consume muchas verduras y hortalizas, siempre ha realizado una actividad física y no tiene sobrepeso.

Sospecha que hay factores medioambientales en juego, aunque la investigación al respecto es escasa. “Hago ejercicio constantemente, no me aplico productos químicos en el pelo”, aseguró.

Entre las mujeres de todas las edades, en general, los cánceres localizados —tumores invasivos que no se han propagado más allá de la mama a otras partes del cuerpo— respondieron por la mayor parte del aumento en la incidencia.

La mayor parte del incremento correspondió a tumores estimulados por las hormonas estrógeno o progesterona. Entre las mujeres menores de 50 años, las tasas aumentaron para los diagnósticos en todas las etapas del cáncer.

Se cree que los cambios en la vida reproductiva de las mujeres están impulsando parte del aumento, señaló el Dr. Ahmedin Jemal, coautor del informe y vicepresidente sénior de ciencias de vigilancia y equidad en salud de la Sociedad Estadounidense contra el Cáncer.

Cada vez más mujeres están postergando la maternidad y están teniendo menos hijos o ninguno. Muchas no están amamantando, lo que es un factor de protección, según se cree. Una menstruación temprana es un riesgo, como también una menopausia tardía.

Todos estos factores aumentan la exposición de una mujer a los estrógenos y progesterona del organismo, hormonas que son producidas por los ovarios que pueden estimular el crecimiento de las células.

La obesidad, que se ha vuelto más común entre las estadounidenses, también aumenta las probabilidades de sufrir cáncer de mama para las mujeres posmenopáusicas de 50 años y más. Realizar una actividad física y consumir una dieta saludable puede que ayuden a impedir la enfermedad, indican expertos, mientras que el consumo de alcohol y beber en exceso incrementan el riesgo, respondiendo por más casos de cáncer de mama que la obesidad, precisó Siegel, la epidemióloga.

Se sabe mucho menos sobre el papel que pueden desempeñar los factores medioambientales, entre ellos, los efectos de los productos químicos que imitan a las hormonas, como los ftalatos (que se utilizan en muchos perfumes y productos de cuidado personal), y que se filtran de los envases de alimentos.

Dani Alderman, de 31 años, quien vive en la ciudad de Nueva York, descubrió a los 27 años que había heredado una mutación genética que aumentaba su riesgo de sufrir cáncer de mama y de ovario. Empezó a hacerse exámenes en forma regular, pero los médicos le aseguraron que, incluso con su mutación, el riesgo era muy bajo antes de los 30 años.

No obstante, una semana antes de su cumpleaños número 30, un escaneo detectó algo que resultó ser cáncer.

“Es realmente alarmante”, dijo Alderman. “Tengo el gen, pero algo hace que el gen se exprese. Hago ejercicios cinco días a la semana, no bebo alcohol y consumo alimentos saludables. ¿Son los microplásticos? ¿Los alimentos procesados? Creo que tiene que haber algo en el medio ambiente”. ■